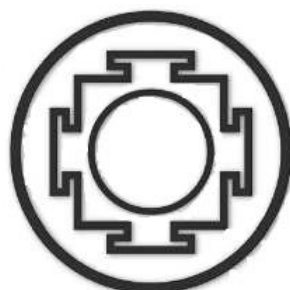


PASEANDO POR UNA ESPIRAL

(ANOTACIONES)



Título original:
Passeggiando in una spirale (Annotazioni)

Agostino Lotti
Parques de estudio y reflexión Attigliano
Enero 2026

PASEANDO POR UNA ESPIRAL

Introducción

En esta introducción intentaremos explicar cómo se producen nuevas comprensiones sobre un objeto de estudio, para quien ha escrito estas notas. Es bastante complicado hacerlo porque la gramática es bastante limitada para describir fenómenos mentales. Si alguien que lea lo que sigue lo estructurara de forma lineal (primero una cosa, luego otra, etc.), cometería un gran error: se trata de un enjambre de cosas que se entrecruzan, se relacionan, emergen y se transforman, en las que causa y efecto se suprimen y los tres tiempos de conciencia parecen suspendidos. En realidad, todo actúa al mismo tiempo pero, al escribir, por algún lado hay que empezar y por algún lado hay que terminar.

En la práctica atenta y apasionada del Oficio del Fuego, me di cuenta que veía de una manera nueva determinados objetos y que aparecían casi mágicamente personas y situaciones que tenían que ver con el trabajo en el que estaba inmerso; no solo eso, sino que también era capaz de reconocer una especie de esencia de los objetos y nuevos significados. No era una mera suma de nuevos datos, sino todo un paisaje que se había transformado, ampliado. El simple dato nuevo no permite establecer muchas relaciones nuevas, mientras que un nuevo paisaje interno sí lo permite. Este tema del reconocimiento de un nuevo paisaje o, si se prefiere, de un paisaje diferente gracias al desarrollo de la experiencia interna, lo traté en el texto "La meseta fértil", que probablemente nadie conoce.

Quiero decir que quizá otras personas posean los mismos datos que nosotros, pero es la forma de relacionarlos lo que marca la diferencia. Para poder entendernos, tomemos un breve texto extraído de otro de nuestros trabajos, "Observador y mundo: una continua comunicación entre espacios". "Es obvio que, de acuerdo con cómo relaciono entre sí los mismos elementos, se llegará a una conclusión u otra, a un objeto u otro, a una forma u otra: cuatro líneas de igual tamaño que se cruzan en los centros de cada línea manteniendo entre ellas la misma distancia angular, forman un asterisco; las mismas cuatro líneas relacionadas perpendicularmente entre sí en el extremo libre de cada línea que encierran el centro formado por la intersección de las bisectrices angulares, forman un cuadrado; y entre un asterisco y un cuadrado hay una gran diferencia...". No hay duda que la forma de relacionar no depende tanto de los datos que se poseen.

Y así, cuando leí por enésima vez las transcripciones de viejas charlas a grupos de estudio que tuvieron lugar en localidades desconocidas para la mayoría, El Mirador y Drummond, casi por magia aparecieron cosas que "nunca había leído". En realidad, las había leídas muchas veces, pero "no las había visto". Ahora las veía y las reconocía, y establecía relaciones entre ellas, con mis experiencias y con mi dirección. Y todo esto sucedía porque mi paisaje interno había cambiado gracias al Propósito y al trabajo de Ascesis; así es como ciertas cosas pudieron revelarse.

De dónde empezó:

“Así que el Ba (que sale del Ka) es un cuerpo espiritual pensante que si puede subir a la barca del Sol para ir con ella a otra parte.”

Hacia mucho tiempo, años diría, que esto de “un cuerpo espiritual pensante” me rondaba por la cabeza: ¿cuerpo espiritual? ¿y además pensante? ¿a qué se refiere? Porque “cuerpo” y “pensante” son características psicofísicas, y no entendía cómo el espíritu podía tener connotaciones psicofísicas. No intenté entenderlo, lo dejé ahí, aunque a menudo volvía, pero seguía dejándolo ahí entre paréntesis, sabiendo que actuaría desde la copresencia y que llegaría un momento en el que desvelaría el arcano. Estaba seguro de que sería un camino indirecto, una especie de giros en espiral que poco a poco se irían acercando, sin que me diera cuenta, al núcleo de la cuestión. Y así fue.

Además de esa frase, había otras que actuaban: *“No es algo tan perecedero, no parece que tuviera límites espaciotemporales y de existencia. Al no estar enganchado con el cuerpo tampoco tiene sus limitaciones.”* O bien:

“Eso es lo que hacen las experiencias inspiradoras, servir de puente de unión entre los mundos. Si te ubicas en ese mundo por lo menos reconocerás las señales de ese mundo a través de sus traducciones.” O esta: *“La traducción de señales profundas se da desde la conciencia inspirada, que es una estructura de conciencia, cuya función es conectar los dos mundos y traducir las señales que provienen de ese espacio profundo cubriéndolas con un ropaje poético.”*

Este asunto de la comunicación entre mundos (comunicación de espacios, diríamos nosotros, los morfólogos) y de las señales profundas es otra cosa que ha permanecido ahí, en la copresencia, y que actúa poco a poco y que empuja en una determinada dirección, pero no hablaremos de eso ahora; qué relación tiene con el tema que estamos tratando aquí, por ahora no lo sé.

Y así fue como en cierto momento me topé con lo que llamé “conciencia separada” que, en un primer enfoque, poco tenía que ver con el espíritu, aunque allí se hablaba de una conciencia dentro de un cuerpo que no es psicofísico, definido como doble o alma. Pero también se decía que se podía poner conciencia en este doble y eso significaba empezar a incorporar espíritu en el doble. Todo resultaba muy oscuro, así que me dediqué a buscar algo sobre la conciencia porque quería resolver esta cuestión de poner conciencia en el doble: ¿qué significaba? ¿cómo se hacía?

Busqué y encontré lo que llamé “sobre la apertura de la conciencia” y “acerca de la energía”. Así empezó a aclararse la cuestión.

Ahora resultaba evidente que la conciencia era la clave, es decir: Es la conciencia lo que nos interesa y no el doble o el alma por ej., porque la conciencia, con sus sistemas de registro, puede separarse de la estructura psicofísica y “alojarse” en algo que no sea psicofísico, como por ejemplo el Espíritu. Todo esto no puede ocurrir con el doble o con el alma, que dependen del cuerpo, a menos que se ponga conciencia en el doble.

De todos modos, ahora la cuestión era la ampliación de la conciencia: ¿qué significa exactamente? ¿cuáles son sus indicadores? ¿y cuáles son sus sistemas de registro que pueden “alojarse” en un cuerpo que no sea psicofísico? Eran preguntas difíciles de responder basándose únicamente en las propias experiencias: el yo, se sabe, es traidor, al igual que los traductores.

Entonces busqué y estudié, practiqué y recordé, y al final apareció lo que llamé ampliación de la conciencia unida. Sí, porque es una conciencia unida la que puede separarse y alojarse en otro lado.

Pero aún había algo que no me satisfacía: en el último texto escrito por Silo, Psicología IV, se habla de estructuras de conciencia y no solo de conciencia. Esto, en mi opinión, es un paso más en nuestra Doctrina. El lo había mencionado, a modo de cita, una sola vez en el lejano 1997 con el amigo E.N., pero esa cita fue, a mi modo de ver actual, una revelación: *“La conciencia es una estructura evolutiva intencional.”*

Así que me puse de lleno a volver a estudiar bien este asunto de las estructuras de conciencia basándome únicamente en Psicología IV. Al hacerlo, me topé con una cuestión: la conciencia inspirada rompe la dinámica de los niveles, ¿y eso qué significa? Al haber adquirido una actitud mental en la que no doy por sentado que ya lo sé todo, aclaré este asunto de la ruptura de nivel y descubrí que no había entendido nada y que muchas personas y amigos habían confundido un tema con otro, como yo también, pero, ya que estaba en esto de las rupturas, también aclaré bien la ruptura de la forma mental y las diferencias con la ruptura de nivel.

Pero mientras tanto había surgido otra cuestión: ¿qué entiende por dinámica de los niveles? ¿Sí, eso que luego se rompe con la conciencia inspirada? No quedaba más remedio que arrojar luz también sobre eso.

Por fin... pero aún no había terminado, porque resulta que la estructura de la conciencia inspirada irrumpe en los mecanismos y en los niveles, pero ¿de qué estamos hablando? Bueno, sobre los niveles teníamos bastante claro, ¿y sobre los mecanismos? Bueno, sabíamos algo, pero siempre es mejor mirar a nuestro alrededor cuando navegamos por ciertas aguas... Existe un mecanismo atencional, existen los mecanismos de reversibilidad, los mecanismos abstractivos y los mecanismos asociativos y divagadores.

Entonces, si la conciencia es una estructura evolutiva e intencional, ¿cuál es la mejor estructura de conciencia evolutiva? La conciencia inspirada, que debe ser intencional, buscada, deseada y no accidental.

En esta última vuelta de la espiral nos hemos ocupado de las estructuras de conciencia, de las rupturas de nivel y de las rupturas de la forma mental, de la conciencia inspirada que irrumpe en los mecanismos y en los niveles, en síntesis, de la conciencia como estructura evolutiva intencional.

Pero, ¿qué tenía que ver todo eso con la conciencia separada, con el espíritu pensante en un cuerpo que no era psicofísico? A decir verdad, no lo sabía muy bien, sospechaba que tenía que ver con la ampliación de la conciencia, ya que había arrojado luz sobre cuestiones importantes que permitían un mejor reconocimiento de las ampliaciones de la conciencia.

Así que comenzamos una nueva vuelta de la espiral retomando la ampliación de la conciencia unida, pero con una nueva base: *“No se trata de la posible evolución del hombre, sino de la necesaria evolución del hombre.”*

Y así, casi por magia, vuelven a aparecer antiguos temas y experiencias, es decir, el retorno sobre sí, y la conciencia de sí, pero con mayor comprensión: *“Cuando todo se da en unidad se forma una suerte de conciencia de sí (vuelta de la energía sobre sí misma, eso es el Espíritu).”* Y así se sintetiza todo: los mecanismos de reversibilidad, los diferentes casos de ampliación de la conciencia, la conciencia inspirada, la conciencia de sí, los casos de ruptura de la forma mental.

“El indicador de que voy ganando en conciencia de sí se da en la medida en que más a menudo me acuerdo de que me olvidé de mí mismo. Trabajamos entonces con soltura. Distintos trabajos a los que apelamos, permiten el avance en la conciencia de sí. Esta está consolidada cuando permanentemente tengo la sensación de que me olvido de mí mismo.”

¡Qué belleza! Cada vez que me doy cuenta de que me he olvidado de mí mismo, en realidad estoy incorporando el espíritu a esta estructura psicofísica.

“El ser humano en su bondad, en la eliminación de sus contradicciones internas, en sus actos concientes y en su sincera necesidad de evolución, hace nacer su espíritu..”
